

Fernanda Olivar Rodríguez¹

LA AFRODESCENDENCIA EN LA ANTROPOLOGÍA URUGUAYA. UNA REFLEXIÓN AFRO CENTRADA

AFRO-DESCENDANTS IN URUGUAYAN ANTHROPOLOGY. A FOCUSED AFRO REFLECTION

¹ Maestranda en Antropología social (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar), Especialista en Políticas Sociales (Facultad de Ciencias Sociales, Udelar), Docente Asistente Departamento de Medicina Familiar y Comunitaria (Facultad de Medicina, Udelar). Integrante del Colectivo de Estudios Afrolatinoamericanos (Csic, Udelar). <https://estudiosafrolatinoamericanos.uy/> Departamento de Medicina familiar y comunitaria, Facultad de Medicina, Universidad de la República. Email: fernandaolivar87@gmail.com.

RESUMEN

Este artículo pretende reflexionar sobre la situación del racismo en Uruguay y los conocimientos producidos desde la antropología uruguaya, entablando una reflexión dialógica con la vasta producción académica afrocentrada a nivel regional. La reflexión se dividirá en cuatro ejes a través de los cuales se propone entonces repensar el posicionamiento disciplinar sobre las cuestiones relativas a la raza y el racismo, sus manifestaciones, consecuencias y secuelas, así como las formas de producción y reproducción consuetudinarias y generacionales de la racialidad desde la construcción de un marco interpretativo afro referenciado. Sostenemos que en el escenario global actual caracterizado por una crisis civilizatoria efervescente no se puede entender la negritud, su proceso en tanto identidad histórica, su lucha y sus producciones sino se analiza e interpela la colonialidad moderna presente en el campo académico.

PALAVRAS-CHAVE: Afrodescendencia, antropología, racismo, Uruguay.

ABSTRACT

This article aims to reflect on the situation of racism in Uruguay and the knowledge produced from Uruguayan anthropology, engaging in a dialogic reflection with the vast Afro-centered academic production at the regional level. The reflection will be divided into four axes through which it is then proposed to rethink the disciplinary position on issues related to race and racism, their manifestations, consequences and consequences, as well as the customary and generational forms of production and reproduction of the raciality from the construction of an Afro-referenced interpretive framework. We maintain that in the current global scenario characterized by an effervescent civilizational crisis, blackness, its process as historical identity, its struggle and its productions cannot be understood if the modern coloniality present in the academic field is analyzed and challenged.

KEYWORDS: Afro-descendants, anthropology, racism, Uruguay.

Partiendo de la consciencia de ser negro, que implica el control del futuro en sus propias manos, de su cultura y de su historia, la negritud es simplemente el reconocimiento de un hecho; no comporta ni racismo, ni negación de Europa, ni exclusividad[...] La negritud no tiene por qué ser superada; es una condición *sine qua non* de la autenticidad, de creación en cualquier terreno. (Cesaire en Zapata Olivella, 1997:113).

I. EPISTEMICIDIO Y EUROCENTRISMO: EL RACISMO ACADÉMICO.

La narrativa de los hijos e hijas de la diáspora africana del sur global ha sido hasta hoy en día un pilar fundamental en las formas de resistencia vital, epistémica y cultural de la ancestralidad africana. La afrodiáspora constituye el testimonio vivo de la travesía del Atlántico, pues tal como plantea Muamba Tujibikile (1990)

En la muerte y más allá de la muerte, el africano y sus descendientes afirman la permanencia de la vida (p.1).

Se refiere aquí como afrodiáspora a la condición de un grupo humano conformado por los y las descendientes de personas africanas esclavizadas y sobrevivientes al proceso de trata transatlántica en las Américas, desarrollado entre los siglos XV y XIX. Estos descendientes han legado a lo largo y ancho del continente culturas y cosmovisiones que dan cuenta de la heterogeneidad de pueblos, etnias y nacionalidades arribadas en aquel período a este territorio. La constitución de esta afrodiáspora se nutre de una multiplicidad de procesos históricos, políticos, sociales, culturales, filosóficos y espirituales, por lo cual requiere para su cabal comprensión un abordaje donde cobran protagonismo las particularidades geopolíticas de los procesos territoriales en que se vieron insertos. Por esto, apunta Laó Monte (2020) que

cada proyecto de diáspora contiene tanto una narrativa del pasado, una poética y política de la memoria, como una proyección de futuro fundamentada en las aspiraciones y prácticas del presente (p.189).

La especialidad de la trata transatlántica en tanto estrategia mercantil consistió en el extractivismo del talento humano. Las existencias fueron explotadas, mercantilizadas y consumidas de forma directamente proporcional a las materias primas y recursos naturales del hoy denominado territorio americano. Esta forma de extractivismo perteneciente al capitalismo colonial se basó en el epistemicidio, es decir en

um processo de destituição da racionalidade, da cultura e da civilização do Outro (CARNEIRO,2005,96).

La concepción colonialista sobre las personas de origen africano y sus descendientes significó la génesis de una forma de dominación imperante hasta nuestros días que se denomina racismo. Por primera vez en la historia de la humanidad, la esclavización se argumentó sobre la no humanidad del otro (GROFO-

GUEL,2013), con la complicidad vertebrante de la religión católica y la pseudo-ciencia de los siglos XV al XIX que aún sin pruebas argumentaba la existencia de razas, dando lugar a la conformación de una moral que devenida en tesis científica se mantiene aún en pleno siglo XXI: Europa es la civilización, lo que en ella se produce marca la norma y sus descendientes detentan la legitimidad de producción de conocimiento, instalándose así como el pensamiento autorizado.

Por este motivo, el intelectual afrovenezolano Jesús “Chucho” García (2018) alerta que

revisar la bibliografía de ese siglo es sumamente importante ya que es desde ahí que se va a construir un pensamiento que dominará las distintas corrientes filosóficas europeas y su proyección alrededor de los países que conquistaron y colonizaron en África subsahariana y la mal llamada América “Latina” y el Caribe despojándolas de las diversas formas de pensar y conocer el mundo (p.60).

II. ESCRIBIR PARA DESPLAZAR EL CENTRO

Conformarnos como sujetos y sujetas políticas, rearmar nuestra historia, reconocer y abrazar nuestras culturas y habitar al fin nuestras identidades étnicas, han sido procesos de deconstrucción en la diáspora en los que, a través de la escritura y la palabra, hemos tomado las herramientas de dominación con que las potencias hegemónicas de la intelectualidad han intentado borrar un hecho indiscutible de la realidad: en la oralidad reside nuestra ancestralidad. Por tanto, cuando hablamos de nosotras por nosotras, no sólo nos enunciamos como sujetas de derechos sino que rescatamos el legado epistémico, afectivo y militante de todas las que nos precedieron. En tanto lo que se escribe, piensa y produce surge indefectiblemente del lugar que ocupamos dentro de un determinado campo sociocultural, y que además

[...]la entrada gradual de intelectuales negras(os) en los espacios académicos brasileños tienen también como propuesta contribuir a la entrada y la (re)configuración de algunos marcos teóricos dentro de las universidades” (traducción propia)(Felisberto,2011,1)

es que se hace menester situar esta escritura. Como mujer, negra, afrodescendiente, adulta joven, cis, hétero, uruguayana, migrante, activista y profesional, me alinee a las reflexiones realizadas por Claudia Miranda (2018) sobre la escritura devenida en tecnología afrodiaspórica, es decir, cúmulos de vivencias fundamentales para lograr una praxis colectiva guiada por la apuesta hacia la erradicación de la imbricada ingeniería racista y sus secuelas. Este escrito pretende ser por tanto, una reflexión situada y encarnada.

Siguiendo a Haraway (1988) es preciso desarrollar un saber donde la subjetividad aporte a la construcción de una objetividad rigurosa, cuestionadora de la supuesta neutralidad de las técnicas y métodos científicos y del saber/hacer científico en sí mismo. La existencia de ámbitos afrocentrados transgreden el *status quo* del campo universitario al despojarlo del etnocentrismo inherente a sus productores, producciones y por supuesto a sus destinatarios y consumidores,

históricamente varones blancos europensantes.

En Uruguay la población afro en el campo educativo experimenta grandes barreras para el acceso, permanencia y por ende el egreso, observándose una desvinculación temprana a partir del primer ciclo de la enseñanza secundaria. Según datos recabados a través del censo de estudiantes de la Universidad de la República (Udelar) de un total de 85.905 el 87% de los estudiantes residentes en Montevideo declaran tener ascendencia racial blanca y sólo un 2.1% declara tener ascendencia racial afro o negra, este número aumenta levemente cuando se toma al interior del país como región de estudio alcanzando un 3.7%. Un dato interesante a considerar en el marco de esta reflexión es que en este relevamiento, un 7.6% de estudiantes declararon no tener ascendencia racial (Universidad de la república [Udelar],2012, 45). En lo que respecta a la carrera de ciencias antropológicas, si bien se conoce de estudiantes afro, hasta el día de hoy sólo habría una egresada afrodescendiente: quien escribe.

Bregar por obtener autorización discursiva encarnando ser la minoría dentro de una población minorizada se convierte en un imperativo ético insoslayable, puesto que

muchas de nosotras, mujeres negras, conocen la imposición del silencio en nuestras vidas [...]nuestra voz y, por tanto, nuestra existencia es silenciada en la articulación de las opresiones que nos alcanzan: racismo y machismo" (traducción propia)(RODRIGUES,2020,1).

Escribir, entonces, como una herramienta para la posteridad de nuestras existencias y resistencias. Hacer nuestra la palabra implica conectar con lo que fuimos comprendiendo lo que somos y proyectándonos hacia el futuro. Recordemos siempre: la palabra es nuestra.

III. EL LUGAR DE LA AFRODESCENDENCIA EN LA ANTROPOLOGÍA URUGUAYA

Si bien desde la antropología nacional¹ existe un acumulado interesante de investigaciones que toman como objeto de estudio la noción de afrodescendencia, a través de las que se han realizado aportes en lo referente al conocimiento de los cultos y la religión de matriz afro como por ejemplo en las investigaciones del profesor Renzo Pi Hugarte (1992,1998), como de Porzecanski(2001,2008), sobre formas de discriminación sufrida por la población afrouruguaya (PORZECANSKI y SANTOS,2006), sobre representaciones e imaginarios (De GIORGI,2002). Se han realizado estudios espaciales y urbanos sobre las dinámicas étnico-raciales en la ciudad de Montevideo (MAGNONE,2017) así como sobre los conventillos desde un ángulo patrimonial (GEORGIADIS,2009).También desde la arqueología se han desarrollado aportes referentes a la esclavitud y lugares de memoria (BRACCO; MAZZ; ROJAS;BATALLA;BONGIOVANNI,2012) y desde la rama biológica

¹ Es decir, la antropología realizada por investigadores e investigadoras uruguayas, situada en el Uruguay sobre población afrouruguaya.

Mónica Sans (2009) en su trabajo "Raza, adscripción étnica y genética en Uruguay" así como en otros trabajos elaborados en colaboración con el genetista uruguayo Julio Da Luz, presenta sólida evidencia acerca de la conformación genética afro en la población nacional. De la misma forma, la antropología médica ha realizado sus aportes por ejemplo a través del estudio de las religiones afrobrasileñas y su vínculo con el proceso salud-enfermedad (ROMERO y DAVYT, 2004), entre otras muchas producciones² cada una de ellas ha aportado al conocimiento de la cultura afrouruguaya interpelando desde diferentes dimensiones la escasa producción antropológica y etnográfica nacional al respecto.

Lo cierto es que, hasta bien entrado el siglo XX la imaginación antropológica local giró en torno a preguntas e inquietudes de conocimiento endógenas, sin diálogo con la agenda de demandas y necesidades venidas desde la sociedad civil organizada. Mención aparte merecen los trabajos realizados sobre candombe y sus dimensiones territoriales, rituales, comunitarias y musicales (FERREIRA, 1997, 1999, 2001, 2003; BRENA, 2015; FERNÁNDEZ RIELLI, 2016), culinaria afrouruguaya (BRENA, 2017), o los realizados por Parody (2014, 2016) acerca de los desplazamientos en contexto de dictadura cívico-militar, así como de las dinámicas de la producción académica y sus repercusiones en la colectividad negra (2017), ya que en ellos se avizora un proyecto intelectual cuestionador de las implicancias teórico metodológicas de la antropología nacional, planteando preguntas clave: ¿con quién? ¿cómo? ¿para qué? y sobre todo ¿desde dónde se produce el conocimiento?.

Adhiero así a la reflexión realizada por Uriarte y Ramil (2016) sobre el hecho de que la antropología por ser

una disciplina históricamente volcada al estudio de una otredad idealizada encuentra muchas dificultades para incorporar el análisis de la desigualdad histórica y presente en su propio campo y el lugar que el racismo ocupa en esta" (p.32).

Aunque es menester considerar la exitosa auto interpelación a la que tanto los y las antropólogos como las antropologías se han sometido y que, siendo aún una ciencia joven ha logrado desplazarse de su lugar de nacimiento es decir, el contexto colonial, su proximidad al régimen colonialista y su implicancia en los procesos de colonización. La ausencia de ese desplazamiento hubiera significado la inevitable extinción disciplinar. Al igual que Gatti y de Souza (2018) considero en esta reflexión la necesidad de ser

conscientes de lo que significaba para la disciplina posicionarse en estas coordenadas territoriales, reivindicando movimientos nuevos en una geopolítica del conocimiento que mantiene en los márgenes y "cotiza" a menor valor la producción académica y la práctica profesional que no sea suministrada (como ha sido tradición) desde un centrismo septentrional o europensante" (p.8).

² Este racconto de investigaciones y producciones pretende dar un panorama general por lo cual no es exhaustivo ya que excedería el propósito de este artículo. Un pormenorizado relevamiento fue realizado por Viviana Parody, ver: Balances y perspectivas de los estudios afrodescendientes en el Uruguay. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n27/1794-2489-tara-27-00103.pdf>.

Sin embargo, en el escenario global actual caracterizado por una crisis civilizatoria efervescente, se presenta entonces, ante las ciencias sociales y humanas un ineludible desafío de pensar su rol en estos procesos, sus aportes y sus posturas ideológicas.

Ya sea a través de la producción intelectual aportando hacia el conocimiento profundo de las problemáticas que nos aquejan como sociedad o desde el rol técnico, aportando en la praxis profesional elementos teórico metodológicos para la resolución de los mismos, las ciencias humanas y sociales - pero particularmente la antropología- juegan un rol preponderante en la resolución de conflictos, por estar indiscutiblemente vinculada al campo social.

En tanto ciencia de la diversidad humana la antropología es por defecto una ciencia humana doblemente comprometida (SKOCPOL,2003): con las temáticas sociales y a su vez, con los debates metodológicos y empíricos que indefectiblemente surgen ya que no pueden concebirse sino es desde una relación dialógica con el transcurso histórico de las sociedades.

Lo que desde el campo antropológico uruguayo Guigou (2018) llama antropología caucásica refiere a la visibilización justamente de estas relaciones de poder en la praxis disciplinar, y en este caso, hablamos de una antropología local que subsumida a una agenda académica ha relegado el diálogo con los agentes sociales, con la población y con las organizaciones de la sociedad civil, dejando en un lugar secundario las problemáticas relacionadas a los conflictos étnico-raciales, condiciones de desigualdades sociales y económicas, vulneración de derechos humanos, civiles y ciudadanos que históricamente ha vivido la población afrouruguaya. Y algo aún más alarmante: ausentándose del debate social, y por omisión fomentando las narrativas tradicionales (racistas) en el relato histórico y mitológico de nuestro Estado-nación.

Kabenguele Munanga (1983) plantea que

es evidente la inequidad, injusticia, parcialidad y deshonestidad en los intercambios económicos, políticos, sociales y culturales realizados entre pueblos africanos y las naciones euroamericanas en los últimos cuatro siglos [...]es también evidente en el campo académico y las relaciones establecidas (p.151).

Con la misma idea Maria Aparecida Bentos considera que la poca voluntad de hablar y visualizar la historia de África y por ende de su diáspora, se justifica en el hecho de que, hablar de esa historia significa indefectiblemente hablar de otra parte de la historia europea, de la parte que Europa no quiere que se conozca, una parte de la historia que no le conviene visualizar porque no es útil a su proyecto histórico. Proyecto sobre el cual se asienta el *corpus* de conocimiento y justamente,

nuestro trabajo en la universidad occidentalizada se reduce básicamente a aprender estas teorías nacida de la experiencia histórico-social y los problemas de una región particular del mundo (GROSFOGUEL, 2013, 34).

La tendencia académica del eurocentrismo se ve incluso en las técnicas y métodos, pues hay una clara afectación en el objeto/sujeto así como el contexto en que se aplican las herramientas de intervención/investigación, por ende y siguiendo las enseñanzas de Rebellato (1989) toda intervención profesional es también una intervención ético-cultural. Comprender esta dimensión disciplinar conlleva a dimensionar la afectación científica sobre fenómenos y acontecimientos aparentemente fútiles o ajenos a la ciencia en sí, lejanía que nunca es tal ya que la academia y sus producciones detentan un privilegio y legitimidad que determinan un correlato social.

En el mismo país que fuera descrito como “ el faro de latinoamérica” por Angela Davis en su última visita a Montevideo, Uruguay en marzo de 2019 se asiste hoy al resurgimiento de células aparentemente inexistentes en el Uruguay contemporáneo: grupos de ultraderecha con proyectos político ideológicos muy cercanos al nazismo, cuyos discursos de odio desparraman argumentos aporofóbicos, xenofóbicos, heteronormativos, racistas y clasistas que reproducen y por ende reafirman el imaginario del “país sin indios”³, “el país de hijos de inmigrantes europeos”, el país “suavemente ondulado” tanto social como geográficamente. En Uruguay existen una infinidad de mecanismos y dispositivos de discriminación racial que responden al sistema sociocultural, a lo cotidiano, a las relaciones interpersonales donde se hacen visibles los prejuicios y convicciones más arraigadas de la idiosincracia nacional, terreno donde la ley poco puede transformar. Justamente ahí es donde se hace menester la presencia de la sociedad civil organizada y simultáneamente una antropología disidente que tensione y problematice su corpus teórico, aparentemente sedimentado en un espacio-tiempo disciplinar

[...]interrumpiendo las más arraigadas certezas, incluso aquellas que se articulan como políticamente correctas (RESTREPO,2017,22).

Pero la historia no admite demoras. Hoy en el mundo y más en esta región, el aumento de los feminicidios y la declaración de emergencia nacional en Uruguay, el contexto pandémico global y los estallidos de protestas, demandas y reivindicaciones contra todo tipo de opresión, le aportan al ocluido y denso panorama global de la lucha antirracista cierta claridad para entender la multidimensionalidad de los fenómenos étnico-raciales desde su complejidad geolocal y su simultaneidad deja en evidencia la matriz de dominación (HILL COLLINS, 2017) imperante y por ende, la causa que los aúna: la fetichización de la vida y la anatomopolítica (FANON,2015; FOUCAULT,2008;MBEMBE,2018), como herramienta a través de la cual se reproduce el capitalismo y la modernidad colonial sobre nuestras existencias. En esta coyuntura las palabras de Sueli Carneiro (2003) se escuchan cada vez con más vigencia pues

³ Se recomienda ver la película documental “El país sin indios”de los directores Nicolás Soto y Leonardo Rodríguez donde se aborda esta temática y ha sido recientemente liberada en Youtube <https://www.youtube.com/watch?v=LAamG88aWIY>

la utopía que hoy perseguimos consiste en buscar un atajo entre una negritud reductora de la dimensión humana y la universalidad occidental hegemónica que anula a la diversidad. Ser negro sin ser solamente negro, ser mujer sin ser solamente mujer, ser mujer negra sin ser solamente mujer negra. Lograr la igualdad de derechos es convertirse en un ser humano pleno y lleno de posibilidades y oportunidades más allá de su condición de raza y de género. Ese es el sentido final de esta lucha (p.5).

Por lo antes expuesto, la perspectiva decolonial, afro centrada, situada y encarnada es fundamental para la comprensión del racismo y sus correlatos globales. Como elementos metodológicos centrales que impregnen nuevas perspectivas de análisis y aporten profundidad y complejidad a los estudios sobre la afrodescendencia en Uruguay. Es preciso instaurar nuevas formas de percepción y análisis para el racismo y todas sus formas de violencia⁴. Claramente es necesario.

IV. EL CONTEXTO NACIONAL Y LOS DESAFÍOS DISCIPLINARES: APUNTES PARA UNA ANTROPOLOGÍA AFROCENTRADA

Las políticas de reconocimiento desarrolladas en los últimos quince años en Uruguay encuentran hoy, al menos dos dificultades para seguir implementando: el avance del neoliberalismo con una fuerte impronta conservadora y por otro lado, la negación de la conciencia negra. A la luz de la situación política actual del país, la antropología detenta un enorme potencial para acompañar este proceso, pues, desde cualquiera de sus áreas

puede proveer una perspectiva crítica para comprender la manera en que las políticas funcionan: como símbolos, estatutos de legitimidad, tecnologías políticas, formas de gubernamentalidad e instrumentos de poder que a menudo ocultan sus mecanismos de funcionamiento" (SHORE,2010,21).

Si bien en esta última década y media se logró permear en la institucionalidad uruguaya debemos reconocer que aún es insuficiente, pues buena parte de los intersticios institucionales en que se ha podido insertar la dimensión étnico-racial corresponde a la superficie de una estructura densa, burocrática y anacrónica. Por tanto

esta política de identidad fue necesaria por la crítica a la universalidad, a lo general, a lo monolítico, a lo etnocéntrico y heterocéntrico como legado fundamental de la modernidad y la colonización para evocar la necesidad de comprender las y los sujetos sociales desde una diversidad de experiencias particulares y diversas formas de vida específicas y concretas, tentativas y cambiantes (CURIEL,2009,4).

Las acciones afirmativas uruguayas son políticas de identidad y promoción que se han desarrollado desde una esencialización estratégica al decir de Spivak (1998), donde la negritud cobra nuevas significaciones producto de la

⁴ Palabras de Angela Davis en su visita a Costa Rica luego de las elecciones presidenciales de mayo 2018 en las que Epsy Campbell resultó electa vicepresidenta.

enunciación del movimiento afro acerca de lo que implica ser negro/negra en un sistema mundo racializado, y paralelamente lo negro cobra nuevos significantes a través de la afrodescendencia como categoría política erigida por las poblaciones afro diaspóricas globales a partir de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial y las Formas Conexas de Intolerancia festejada en Durban, Sudáfrica en 2001.

Es indiscutible que los colectivos y organizaciones afrouruguayas han sido protagonistas históricas de todas las conquistas en materia de derechos, han bregado por las posibilidades de toda forma de representatividad, participación e incidencia política desde el entendido que “donde no estamos, no existimos”. La apuesta al diálogo entre academia y sociedad civil afro se da desde principios de siglo XX, por ejemplo, a través de Organizaciones Mundo Afro en cuyas bases programáticas se establecía la necesidad de formación política y académica de sus miembros y el colectivo en general. De esta forma es que desde 1930 pueden encontrarse publicaciones periódicas, revistas como Nuestra raza⁵ entre otras acciones civiles, que motivados por una visión crítica y certera prospectiva del acontecer negro en el país ya señalaban a la raza como un constructo estructural, estructurante y estructurado cuya función de marcador social determinaba lugar y rol en la estructura social sirviendo de herramienta para la jerarquización racial. Es justo reconocer el destacado protagonismo de las mujeres activistas afrouruguayas muchas de las cuales, devenidas en referentes nacionales de la intelectualidad afrouruguaya, denunciaron con avidez y sorprendente vigencia la intrínseca relación entre las teorías económicas, la teoría política, sus interrelaciones y sus implicancias en el devenir negro, a la vez que activaron con vehemencia por una “liberación cognitiva” de la población afrouruguaya.

Hoy las organizaciones afro siguen alertando sobre la necesidad de develar el tabú y dar por fin debate sobre la cuestión étnico racial como condición primera para entender las relaciones sociales históricamente configuradas por la intersección raza/género/clase, planteando así que la desigualdad y exclusión en la que vive el grueso de la población afrouruguaya responde a manifestaciones locales de racismo estructural e institucional erigidos desde la blanquitud y la colonialidad defendidas por el proyecto nacionalista. Esta denuncia sigue siendo fuertemente resistida y deslegitimada por el Estado y su institucionalidad desde la convicción universalista, que parece no escuchar cuando se le interpela todas los datos y pruebas que refutan su eficacia. En segundo lugar, las organizaciones afro sostienen la bandera panafricanista aduciendo que, aunque el racismo denunciado no sea *a priori* comparable a manifestaciones más explícitas como en Estados Unidos a través del asesinato de George Floyd en mayo de 2020 o en Brasil con el asesinato de Mical Silva de 11 años como tantos otros casos denunciados bajo la consigna del “Black Lives Matter”, de igual forma el racismo en Uruguay existe, restringe, vulnera y mata, con la salvedad de que la invisibilización estadística nos esconde esta realidad. En este sentido, la crítica alzada por las organizaciones de

⁵ Para más información se recomienda leer <https://sujetos.uy/2018/12/03/revistanuestraraza/>.

la sociedad civil afro uruguaya se convierte en una aguda observación: no basta conocer las manifestaciones situadas del racismo si no se profundiza en el estudio de los medios por los cuales las prácticas sociales dotan de sentido cultural al racismo en nuestro país. Por último, resta señalar que las organizaciones afro uruguayas han evidenciado que las formas y expresiones de racismo local poseen un correlato global y de ninguna manera pueden interpretarse como anécdotas aisladas, sino más bien como una dispersión de situaciones aunadas por un mismo proceso diaspórico, que tejidas con el hilo de la colonialidad del poder/saber dan cuenta de una cartografía extendida por todo el sistema mundo. Por ello, es urgente que el campo académico e intelectual comprenda que

las diferentes experiencias que hemos tenido como sujetas/os de la diáspora africana pueden ser definidas como tecnologías fundamentales para orientar otras rutas colectivas y anti-coloniales (MIRANDA, 2018, 39).

Academia-sociedad civil forman opuestos complementarios vitales para la construcción de canales de diálogo que habiliten transformaciones sociales, culturales y políticas estructurales en beneficio de un mejor vivir.

REFLEXIONES FINALES

La primera y principal idea que sustenta este proyecto es la de fortalecer el campo epistémico afro centrado, utilizando la escritura como tecnología de resistencia. Esta estrategia implica la imperiosa necesidad de aprender, citarnos, compartir y traducir nuestras producciones, para así fomentar el diálogo de las producciones regionales, situadas como una decisión de autonomía geopolítica del conocimiento. Es decir,

aquí no se está tratando de fundamentar la primacía general de la "antropología del Sur" [...] Más bien se trata de mostrar la posibilidad objetiva de una antropología diferente, que rompa el monopolio "nórdico" que se ha mantenido hasta ahora (Krotz, 2002, p. 400).

Se propone entonces repensar el posicionamiento disciplinar sobre las cuestiones relativas a la raza y el racismo, sus manifestaciones, consecuencias y secuelas, así como las formas de producción y reproducción consuetudinarias y generacionales de la racialidad desde la construcción de un marco interpretativo afro referenciado, para develar lo que Briones (2005) denomina las formaciones nacionales de alteridad, es decir, evidenciar que el proyecto de nación se sustenta sobre la jerarquización racial y por ello es que el racismo es una característica diacrítica y estructurante del Uruguay. Para poder abordar estas cuestiones, es necesario embarcarse en la tarea de desarrollar antropologías situadas desde donde defendamos la imperiosa necesidad de diálogo afrodiaspórico como

un proyecto poético/político/ético/antirracista/decolonial a través de las redes de Exú (Pereyra, 2020, 62)

viabilizando así la posibilidad de reflexionar, repensar y reconstruir una narrativa de la experiencia nacional que dé cuenta de su posición geopolítica y aporte claves conceptuales a las manifestaciones rioplatenses de racismo. Para dar respuesta es necesario comenzar a reformular viejas preguntas y así habilitar la formulación de nuevas: ¿Cuanto daño nos ha hecho el deseo de igualdad? ¿es posible bregar por reconocimiento sin interpelar el sistema educativo eurocentrista y su racismo inherente? ¿es posible revertir las injusticias históricas a través de normas jurídicas que no reconocen el racismo como delito de lesa humanidad? ¿cómo puede la antropología dar a conocer la diversidad de experiencias y formas de humanidad sin hacerse cargo de explicar cómo se deshumanizó a las poblaciones afrodiaspóricas? ¿el marco interpretativo hegemónico permite soslayar el etnocentrismo inherente a nuestras prácticas? ¿qué utilidad tiene nuestra producción? ¿cómo repercute en el debate social? ¿llega a la sociedad?.

Hoy es importante saber ¿cómo los afrodescendientes nos representamos?, nos posicionamos políticamente y la pregunta que les hago para el debate es ¿cómo la antropología y los antropólogos nos estamos mirando ahora?, o ¿cómo nos están mirando?"(-CRUZ,2011,75).

No se puede entender la negritud, su proceso en tanto identidad histórica, su lucha y sus producciones sino desde la interpelación a la colonialidad moderna presente en el campo académico. A su vez, es preciso comprender al campo académico como un campo político por ser el conocimiento y la intelectualidad una dimensión del poder. Es por esto, que la decolonialidad y los estudios en clave de africanía situada desde el sur global (KROTZ,2002; DUSSEL,2007; LAO MONTE,2007) son necesarios para comprender las características actuales de las desigualdades étnico raciales, como una rémora de un contrato social sellado durante una cuarta parte de nuestra historia civilizatoria: la trata transatlántica.

Finalmente, esta reflexión es una apuesta, al desarrollo de una antropología afrocentrada como aporte a la construcción de un proyecto político disidente en el campo de las ciencias antropológicas

entendido como un espacio donde surja una pedagogía que tome en cuenta el pensamiento afrodiaspórico y a quienes integran dicha diáspora, que se abra a estos cuerpos y los integre, no en carácter excepcional, y a partir de su vínculo con el conocimiento asuma el componente afro que corresponde (BETERVIDE; OLIVAR; PEREIRA; PEREYRA,2020,168).

El campo académico debe ser capaz de identificar y aceptar que existen líneas estratégicas de lucha contra el racismo, de parte del movimiento afro organizado, resultado de innumerables cúmulos de experiencias y procesos de alta incidencia en el campo político global. El movimiento negro afrouruguayo así como sus intelectuales vernáculos han desarrollado históricamente estrategias de resistencia, resiliencia y reproducción de la vida para trascender la colonialidad que aún hoy legitima y reproduce las inequidades raciales en las relaciones sociales cotidianas. Sus demandas, denuncias y acciones han significado para la

sociedad, gobierno y academia un enorme reto por presentarse como un proyecto colectivo capaz de generar articulaciones anti-coloniales (MIRANDA,2018) y contraofensivas eficientes. Por eso hoy más que nunca es justo señalar que la sociedad civil afrouruguaya y su intelectualidad, ha sido y es, un digno ejemplo de una filosofía de la praxis.

BIBLIOGRAFÍA

BETERVIDE, Lourdes; OLIVAR, Fernanda; PEREIRA, Victoria; PEREYRA, Julio. Espacios afrocentrados en el ámbito universitario: recorridos, hallazgos y reflexiones. En: Olaza, M. (Coord.). Desigualdades persistentes, identidades obstinadas Los efectos de la racialidad en la población afro uruguaya. Montevideo: Doble clic • Editoras, 2020. p.167-184.

BRACCO, Roberto; MAZZ, José María López; ROJAS, Beatriz Orrego; BATALLA, Nicolás & BONGIOVANNI, Rodrigo. Esclavitud y afrodescendientes en Uruguay. Una mirada desde la antropología. FHCE, Montevideo, 2012.

BRENA, Valentina. Fenómenos subyacentes del candombe afro uruguayo. Antropología Social y Cultural del Uruguay, Montevideo, v. 13, p.51-64 2015.

BRENA, Valentina. De boca en boca. Culinaria afro uruguaya. Montevideo: Rumbo Editorial, 2017.

BRIONES, Claudia. Formaciones nacionales de alteridad y movilidades estructuradas: reflexiones desde un país 'con pocos indios y sin negros' (versión preliminar). In conference "Más allá de la identidad: Perspectivas contemporáneas comparativas sobre lugar, espacio y movilidad en América Latina, Bogotá, Colombia, November, pp. 8-11, 2004.

CARNEIRO, Sueli. Enegrecer o feminismo: a situação da mulher negra na América Latina a partir de uma perspectiva de gênero. Racismos contemporâneos. Rio de Janeiro: Takano Editora, 49, p.49-58, 2003.

CARNEIRO, Sueli. A construção do outro como não-ser como fundamento do ser. 2005. Tese de Doutorado. Programa de Pós-Graduação em Educação, Universidade de São Paulo, USP, 2005.

CRUZ, José Chala. La antropología como compromiso. En: ENRÍQUEZ, Katterine (com-ed). La arqueología y la antropología en Ecuador. Escenarios, retos y perspectivas. Quito: Ediciones Abya-Yala/UPS, 2011. p.73-82.

CURIEL, Ochy. Las paradojas de la política de la identidad y de la diferencia. En González, D. C., & Rengifo, N. S. P. (Eds.). Derecho, interculturalidad y resistencia étnica. Universidad Nacional de Colombia. 2009. p.17-24.

DE GIORGI, Álvaro. El magma interior: política, cultura y territorio en la Fiesta de la Patria Gaucha. Montevideo: Ediciones Trilce, 2002.

DUSSEL, Enrique. Política de la liberación: historia mundial y crítica. Madrid: Editorial Trotta, 2007.

EVARISTO, Conceição. Escrivências da afro-brasilidade: história e memória. Releitura, Belo Horizonte, (23), 1-17, 2008.

FANON, Franz. Los condenados de la tierra. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.

FOUCAULT, Michael. Nascimento da biopolítica. São Paulo, SP: Martins Fontes, 2008.

FELISBERTO, Fernanda. Escritoras negras e seu fortalecimento intelectual. Revista Desafios do Desenvolvimento. Brasília. Ano 8, Edição 70, 2011. Disponible en: http://repositorio.ipea.gov.br/bitstream/11058/9022/1/Escritoras%20negras%20e%20seu%20fortalecimento%20intelectual_56.pdf

FERNANDEZ RIELLI, Patricia. Resignificando cultura e identidad afro uruguaya: interculturalidad en el Candombe. En: Horizontes críticos sobre afrodescendencia en el Uruguay contemporáneo Primera Jornada Académica, P.117-126, 2016.

- FERREIRA MAKL, Luis. Los tambores del candombe. Buenos Aires: Ediciones Colihue, 1997.
- FERREIRA MAKL, Luis. Las llamadas de tambores. Comunidad e identidad de los afroporteños. 1999. Tesis de Maestría en Antropología Social. Universidad de Brasilia, Brasilia, 1999.
- FERREIRA MAKL, Luis. La música afroportugués de tambores en la perspectiva cultural afro-atlántica. En: Anuario de antropología social y cultural en Uruguay, p.41-57, 2001.
- FERREIRA MAKL, Luis. Mundo Afro: una historia de la conciencia afroportugués en su proceso de emergencia. 2003. Tesis doctoral en Antropología Social. Universidad de Brasilia, Brasilia, 2003.
- GARCÍA, Jesús. Afroepistemología y pedagogía cimarrona. En: Afrodescendencias: Voces en resistencia, p.69-70, 2018.
- GATTI, Pablo & DE SOUZA, Lydia. (Ed). Diálogos con la Antropología Social Latinoamericana. Montevideo: Ed. Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA), 2018.
- GEORGIADIS, Raquel. Jaque a un monumento: Construcciones y usos del patrimonio en el Conventillo Ansina. Revista Trama, (1), p.67-81, 2009.
- GROSFUGEL, Ramón. Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula rasa*, (19), p.31-58, 2013.
- GUIGOU, Lelio Nicolás; MAGNONE, Valentín; IGUINI, Martín; LOTTI, Eliana. Convenio OPP – FHCE “Segundo informe de avance de investigación departamentos de Artigas y Salto”. Abril, Montevideo, 2017.
- GUIGOU, Lelio Nicolás. Antropología e historicidades: mitos y mito-praxis de la antropología caucásica uruguayo. En: GATTI, Pablo & DE SOUZA, Lydia. (Ed). Diálogos con la Antropología Social Latinoamericana. Montevideo: Ed. Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA), 2018.
- HARAWAY, Donna. Conocimientos situados: La cuestión científica en el feminismo y el privilegio de la perspectiva parcial. *Estudios feministas*, 14 (3), p.575-599, 1988.
- HILL COLLINS, Patricia. La diferencia que hace el poder: Interseccionalidad y democracia participativa. *Investigaciones feministas*, 8 (1), p.19-39, 2017.
- KROTZ, Esteban. La otredad cultural entre utopía y ciencia. Un estudio sobre el origen, el desarrollo y la reorientación de la antropología. México: UAM/Fondo de Cultura Económica, 2002.
- LAÓ-MONTES, Agustín. Contrapunteos afrodiáspóricos. Cartografías políticas de nuestra afroamérica. Bogotá: Universidad Externado de Colombia, 2020.
- MAGNONE, Valentín. Dinámicas étnico-raciales en el espacio urbano de Montevideo. Trabajo presentado en las XVI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, diciembre de 2017. Disponible en: http://jornadas.cienciassociales.edu.uy/wp-content/uploads/2017/10/Din%C3%A1micas-%C3%A9tnico-raciales-en-el-espacio-urbano-de-Montevideo_Valent%C3%ADn-Magnonge.pdf
- MBEMBE, Achille. *Necropolítica*. São Paulo, SP: n-1 edições, 2018.
- MIRANDA, Claudia. Politización de la investigación académica y demanda afrodescendiente. *Afrodescendencias: Voces en resistencia*, p.37-90, 2018.

MIRANDA, Franklin. Cimarronaje cultural e identidad afrolatinoamericana. Reflexiones acerca de un proceso de autoidentificación heterogéneo. En: Casa de las Américas (Cuba) N° 264,2011.

MUNANGA, Kabenguele. Antropología africana: ¿mito ou realidade?. Revista de antropología, v.26, p.151-158,1983, Sao Paulo:USP,1983.

PARODY, Viviana. Música, política y etnicidad: convergencias entre democracia y dictadura en el proceso de relocalización del candombe afrouruguayo en Buenos Aires (1973-2013). En: Resonancias 18 (34), p.127-153, Enero/julio.2014.

PARODY, Viviana. 'Presencia' afrouruguayana en Buenos Aires: Su incidencia sobre las (re) configuraciones políticas, culturales e identitarias afrodescendientes del contexto argentino reciente (1974-2014). Revista uruguaya de Antropología y Etnografía, 1(2), p.29-52,2016.

PEREYRA, Julio Eduardo. En las redes de Exú. En: Boletín Ancestralidad, antirracismo y actualidades. La pandemia racializada. Debates desde la afroepistemología. Año 1 – Número #2 (II), Junio, 2020.

PI HUGARTE, Renzo. Cultos de posesión y empresas de cura divina en el Uruguay: desarrollo y estudios. En: Sociedad y Religión, no 9, p. 33-50,1992.

PI Hugarte, R. La cultura uruguaya actual y los cultos de posesión En: Renzo Pi Hugarte (Ed.). Los cultos de posesión en Uruguay. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, p. 19-58,1998.

ROMERO, Sonia; Davyt, Fabiana. Indagación antropológica sobre medicinas y/o terapias alternativas en Uruguay, 2004. Universidad de la República, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2004.

SALINAS, Nelly. y PORZECANSKI, Teresa. Algunas implicaciones de la divulgación de los conocimientos etnográficos en la conformación de religiosidades en el Uruguay contemporáneo. En: Scripta Etnologica, no XXIII, p.163-172,2001.

SKOCPOL, Theda. Doubly engaged social science. En: Amenta, E. Comparative historical analysis in the social sciences. United State of America: Cambridge University Press,2003, p. 407-428.

PORZECANSKI, Teresa, & SANTOS, Beatriz. Historias de exclusión: afrodescendientes en el Uruguay. Montevideo: Librería Linardi y Risso,2006.

PORZECANSKI, Teresa. Trance y transición en los rituales afro-uruguayos: el caso de la Umbanda. En: Revista Nuestra América no 6, p. 251-281,2008.

REBELLATO, José Luis. Ética y práctica social. Montevideo: Eppal,1989.

RODRIGUES, Vera. Quando a mulher negra fala: afeto, teoria e política em (des) construção. Pensehumanas. Brasil,2020. Disponible en: <https://pensehumanas.com.br/post/quando-a-mulher-negra-fala-afeto-teoria-e-politica-em-des-construcao>. Acceso en: 18 de dic. 2020.

SANS, Mónica. "Raza", adscripción étnica y genética en Uruguay. Runa, 30(2), p.163-174,2009.

TUJIBIKILE, Muamba. La resistencia cultural del negro en América Latina: lógica ancestral y celebración de la vida. San José: Editorial DEI,1990.

Universidad de la República. (2012).VII Censo de Estudiantes Universitarios de Grado. Principales características de los estudiantes de grado de la Universidad de la República en 2012. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/_vii_censo_de_estudiantes_de_grado_2012.pdf

URIARTE Pilar; RAMIL, Rafael. Racismo epistemológico y antropologías locales,

reflexiones sobre una experiencia. En: Horizontes críticos sobre afrodescendencia en el Uruguay contemporáneo, p.31-39, 2016.

WALSH, Catherine.(Ed). Pedagogías decoloniales: prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir. Tomo I. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala,2013.

ZAPATA OLIVELLA, M. La rebelión de los genes. El mestizaje americano en la sociedad futura. Bogotá: Altamir,1997.